



Las cinco claves que nos deja Siria

Después de casi seis años de guerra, 600.000 muertos y 10 millones de heridos, la Guerra de Siria muestra las tendencias del mundo al que nos tendremos que enfrentar en los próximos años, y que no parece muy halagüeño

Alberto Priego

Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE

[@AlbertoPriego](#)

Internacional [seguir tema](#)

Guerra

Política

↓ Rusia camina inexorablemente hacia una política exterior mucho más agresiva

↓ Todas las esperanzas despertadas con las Revoluciones Árabes parecen marchitarse

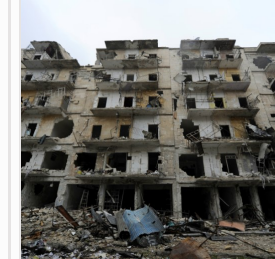
↓ La crisis humanitaria de Siria deja entrever a una Unión Europea reactiva, pasiva y fracasada



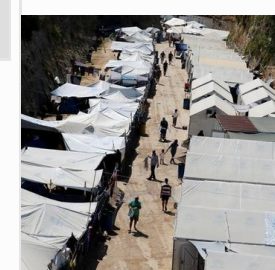
 Reuters



NOTICIAS RELACIONADAS



El banco de semillas de Aleppo, otra víctima de la guerra de Siria



La UE y EEUU atrapados en el laberinto de Turquía y Siria

Después de casi seis años de guerra, **600.000 muertos y 10 millones de heridos**, la Guerra de Siria muestra las tendencias del mundo al que nos tendremos que enfrentar en los próximos años, y que no parece muy halagüeño. Así podemos apreciar cinco aspectos o tendencias con las que tendremos que convivir en los próximos años.

Continuación de la Guerra Fría. Si bien es cierto que muchos habían cantado victoria respecto del fin de la Guerra Fría, conflictos como el de Georgia, Ucrania o Siria nos muestran que Rusia no está ni mucho menos derrotada, y que camina inexorablemente hacia una política exterior mucho más agresiva. Así, los aliados de la Guerra Fría –Irán, Siria, Cuba, China...– siguen siendo pilares en los que apoyar su política exterior y, además, ahora ha incorporado otros como Venezuela, Turquía o Bolivia que habían estado del lado Occidental.

Afianzamiento ruso en Oriente Medio. La posición de Rusia en Siria es fundamental para

la consolidación de su apuesta por Oriente Medio. La base aérea de Jmeimin y la base naval de Tartús se configuran como centros neurálgicos de su nueva política en Oriente Medio. De hecho, cuando estos dos enclaves se vieron amenazados por los avances de las fuerzas anti Al Assad, el Kremlin no dudó en emprender acciones de combate directas en Siria. Junto con estas acciones debemos señalar el acercamiento de Moscú a Egipto y, sobre todo, a Arabia Saudí, con la que en las últimas semanas ha llegado a acuerdos sobre el precio del petróleo, algo que no había ocurrido antes.

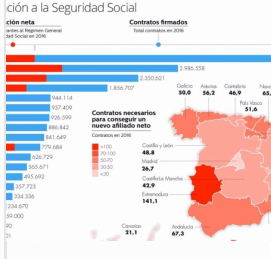
Fin del islamismo moderado. La caída de Aleppo, la falta de apoyo al Ejército Libre de Siria y la supervivencia de Al Assad deben ser entendidas como un portazo a las posibilidades de que el islamismo moderado pueda triunfar en Oriente Medio y en el Norte de África. Así, parece que los habitantes de Oriente Medio tendrán que elegir entre gobiernos despóticos y represores como el de Basser Al Assad o grupos yihadistas-salafistas como el Estado Islámico o el Frente Al Nusra. Con la única excepción del caso tunecino, todas las esperanzas despertadas con las Revoluciones Árabes parecen marchitarse y, en este proceso, el caso de Siria es paradigmático, ya que internacionalmente se quiere presentar a Siria como ejemplo de lo que puede ocurrir cuando la población pide (legítimamente) reformas políticas.

La renuncia de Occidente a su responsabilidad humanitaria. La llegada a la Casa Blanca del presidente Obama supuso la llegada de una política de inacción y aislacionismo a los Estados Unidos. Dejando a un lado el caso libio, donde los europeos tenían más interés en la intervención que Washington, Obama ha demostrado una voluntad inamovible de no involucrarse en asuntos humanitarios, especialmente en Oriente Medio. Por el contrario, otros estados como Arabia Saudí (en Yemen) o Rusia e Irán (en Siria) han recogido el testigo del liderazgo de las intervenciones internacionales. Sin embargo, si bien es cierto que en los casos de Bosnia y Kosovo en los 90, e incluso en Irak en 2003, la razón de la intervención era la estabilización, en los casos anteriormente mencionados es el interés nacional lo que mueve a estos estados a implicarse militarmente en estos conflictos. El liderazgo moral de Occidente ha sido sustituido por otro de carácter pragmático.

Una Unión Europea reactiva. La crisis humanitaria que está provocando la Guerra de Siria deja entrever a una Unión Europea reactiva, pasiva y fracasada, al menos en su política exterior. El discurso normativo que ilusionaba tanto a los ciudadanos de la UE como a los emigrantes que querían vivir en su territorio, ha sido sustituido por otro egoísta, pragmático y, en ocasiones, xenófobo. La política de puertas abiertas que tanto contribuyó a la derrota de la Unión Soviética se ha diluido negando toda esperanza a los miles de refugiados que vagan por Europa buscando un lugar donde empezar de nuevo. Teniendo en cuenta la naturaleza de los gobiernos europeos y las alternativas que a ellos se plantean, el panorama no parece que vaya a cambiar en los próximos años.

Estas cinco lecciones que hemos aprendido de los cinco años de guerra en Siria parece que serán tendencias en los próximos años en el escenario internacional al que tendremos que hacer frente, y en esta ocasión el futuro Presidente de los Estados Unidos no parece que esté "working on a dream".

NOTICIAS DE PORTADA

-  España necesita un promedio de 39 contratos para crear un nuevo puesto de trabajo
-  Carmena y Cifuentes, aliadas para evitar los problemas turísticos de Barcelona
-  Carreteras de peaje o con cargo al Estado
-  En Cataluña se habla de referéndum, pero se preparan elecciones
-  El vacío legal permite la reventa masiva de entradas en Internet
-  Oposición o pacto: el dilema quiebra el partido de Lula en Brasil



NEWSLETTER



lo que debes saber



Al registrarte, aceptas las condiciones de uso

[Blog de bez.es](#)

[Qué es bez.es](#)



Lo que debes saber by bez is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License.

[Aviso legal](#) / [Política de privacidad](#) / [Política de cookies](#)

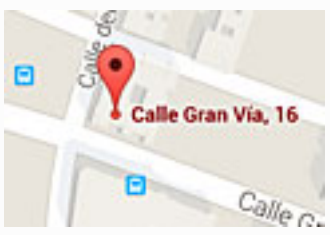


publi

Publicidad
publicidad@bez.es



Nos puedes escribir a:
bez@bez.es



Nos encuentras en:
C/ Gran Vía, 16, 4
izda.
28013 Madrid